

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos

Madrid, 6 de Marzo de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 218

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica, por Mario Lara.—El maestro Lucas, por Julio Nombela.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## CRÓNICA

Todavía puede hablarse en el Domingo de Piñata de las alegres fiestas del Carnaval. Ese primer domingo de Cuaresma, mitad profano y mitad religioso, es algo así como el final de la locura y el principio de la razón, crepúsculo en el que se van perdiendo los negros nubarrones de una noche tempestuosa iluminados de tiempo en tiempo por los fatídicos fulgores del rayo y comienzan a dibujarse las ténues y sonrosadas tintas de una alborada tranquila y apacible.

Entre las últimas fiestas, citaré des que han formado contraste: el gran baile en el palacio del Ayuntamiento de París y la modesta pero simpática y agradable reunión que ha celebrado una sociedad de jóvenes de buena familia, que vivía muy callada y que con este motivo se ha dado á conocer.

Verdaderamente han cambiado mucho las costumbres con los tiempos; y pensándolo bien, no son tan exageradas como nos parecen las lamentaciones de los que peinan canas, cuando dedican al pasado en que florecieron entusiastas elogios y se encuentran en el presente como en país

desconocido, casi como expatriados.

La vida íntima conserva aun algunos atractivos para los que aceptando con júbilo y agradecimiento los progresos materiales que alcanza nuestra época, practican en el orden moral costumbres inspiradas en los sentimientos más nobles y más puros del alma. Pero la vida pública, en casi todos sus capítulos, y especialmente en el de los grandes fiestas, ha cambiado bastante, perdiendo una gran parte de sus prestigios.

El baile con que todos los años, desde tiempo inmemorial, obsequia el Ayuntamiento de París á sus administrados, puede servir de punto de comparación entre lo que fueron y son en la actualidad estas solemnidades sociales.

Hay que oír hablar á nuestras madres de los bailes que organizaba en el Hotel de Ville el famoso barón Haussmann. Nos aseguran, y hay que creerlas, que estas fiestas eran una maravilla de lujo, de elegancia y de buen tono. Los invernaderos del Estado, saqueados por hábiles jardineros, contribuían con sus numerosas, raras y bellísimas plantas y flores á trocar los vestibulos en preciosos jardines de Invierno; los salones ostentaban los más ricos y artísticos muebles; los manjares del buffet se servían en riquísimas vagillas de Sevres ó de fina porcelana con las armas de la ciudad. En todos los detalles brillaban la riqueza, el fausto, y sobre todo el buen gusto que ha



Núm. 1.—TRAJES PARA PASEO

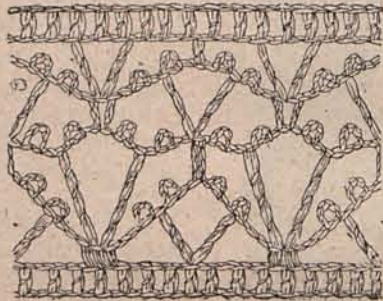


carecterizado siempre á este París, tan amado de los que le conocen y tan deseado de los que sólo han oído hablar de sus magnificencias.

Las invitaciones á los bailes eran objeto de una esmerada selección, y los convidados correspondían al honor que se les dispensaba, echando como suele decirse la casa por la ventana, para presentarse de una manera digna. Constituía la fiesta un verdadero torneo entre las señoras parisienses, en el que salían vencedoras las que mayor arte, gracia y distinción desplegaban. Las modistas hacían alarde de su habilidad, de su ingenio, de su inspiración, hasta el punto de que crear un traje para el baile del *Hotel de Ville*, era para ellas la gran preocupación y el más codiciado de los triunfos; y los ediles de aquellas épocas que pertenecen á la Historia, se complacían pensando que la recepción anual no era sólo un motivo de alegría para los que disfrutaban de sus encantos, si no una grandiosa exposición de las energías del arte, de la industria y del comercio de Francia.

Hoy todo ha cambiado. Al último baile han acudido de catorce á quince mil invitados; pero apenas podían contarse un millar de trajes escotados y aún éstos, ostentados por señoras que no hacían más que dar un paseo por los salones, satisfacer su curiosidad y desaparecer. La mayoría del bello sexo vestía como para ir á paseo en un día feriado, y en la sección de caballeros por cada frac, podían contarse noventa americanas y nueve levitas.

Esto parecerá extraño á mis lectoras, sobre todo tratándose de las damas; pero ya he indicado algunas veces que la generalidad de las señoras de España, Italia, Austria, Alemania, visten mejor, y acatan con más exactitud los preceptos de la Moda, que la mayoría de las parisienses.



NÚM. 3.—ENTREDÓS AL CROCHET.

Con el baile del *Hotel de Ville* ha contrastado el del *Bock ideal*. Este original título han dado unos cuantos jóvenes de buena familia y juiciosos, —que huyendo de los cafés y de los casinos han querido formarse un tranquilo retiro, donde conversar, leer periódicos, revistas y libros, tomar un

bock de cerveza ó una taza de café,—á la sociedad que han fundado y que ha permanecido oculta y silenciosa, hasta que con motivo del Carnaval ha organizado un baile al que han asistido las familias de los socios.

No ha presidido á la creación de este círculo de recreo el egoísmo que ha dado vida y sostén á los casinos tradicionales. Los jóvenes socios han resuelto admitir en sus salones á las señoras con la mayor frecuencia posi-

ble, organizando bailes, conciertos, representaciones dramáticas. Es un término medio en beneficio de las numerosas familias que no pueden recibir en sus casas por la pequeñez de la gran mayoría de los habitáculos parisienses.

Además, obedece sin duda esta nueva creación al retraimiento que este año observan muchas de las familias que tienen palacios y acostumburan á recibir. En efecto, no es sólo en España por lo que veo, en lo que tan amablemente cuenta *el Abate*, donde se nota falta de animación. En todas las principales cortes de Europa se formulan las mismas quejas. Por una parte, los dolorosos lutos en Inglaterra, en Rusia y en Austria, han cerrado muchos salones y han tenido que suspenderse las fiestas palatinas. Por otra, en Bruselas y en París la *influenza* que tantas desdichas ha causado, ha contribuido á paralizar ese gran movimiento que constituye la animada y espléndida vida del gran mundo durante el invierno. Hay también que atribuir algo de ese retraimiento que señalo á la verdadera prodigalidad á que se había llegado en las fiestas sociales. Con los valiosos regalos empleados en los cotillones, con el deseo de eclipsarse unas á otras, las damas más ilustres y distinguidas, desplegaron una ostentación, un lujo, que muy contadas familias pueden sostener.

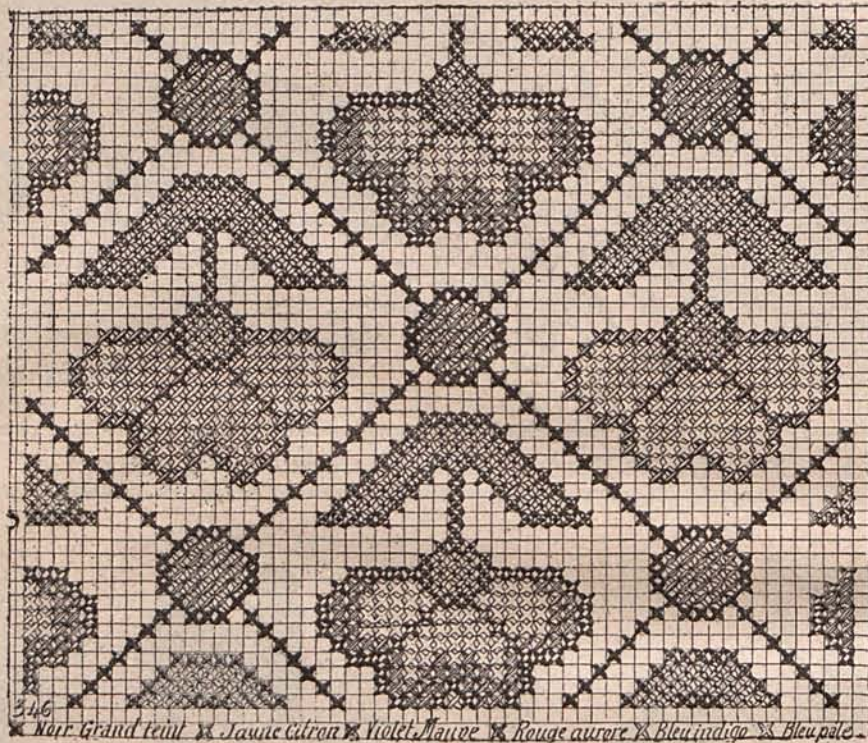
Con estas suntuosas fiestas sociales, ha sucedido lo que con las grandes fábricas y los grandes bazares. Durante algún tiempo, han podido deslumbrar, parecer un inmenso progreso; pero al fin y al cabo se empieza á reconocer que lo que han hecho estas poderosas máquinas de producción, ha sido convertir cada cien personas que ántes gozaban de bien estar, en una muy rica y las demás en pobres ó poco menos.

Tarde ó temprano, los más bellos ensueños cesan y se impone la realidad. El tiránico lema: *ó todo ó nada*, empieza á desacreditarse en este mundo, donde debemos contentarnos con que nos toque algo de lo bueno, para que no sea también más que algo lo malo que nos adjudique la desventura.

En la esfera de las distracciones y de los placeres sociales, se vuelve á lo menos no pudiendo disfrutar de lo más y se procura reemplazar con las sencillas reuniones, con los bailes sin aparato casi improvisados, las suntuosas fiestas que dentro de poco serán legendarias, porque es ley ineludible que á los grandes despilfarros sucedan las salvadoras economías.

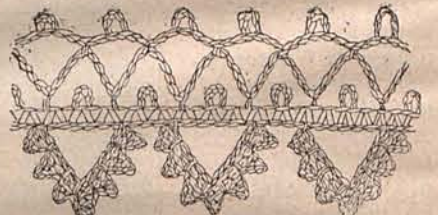
En San Petersburgo, en Viena y en Londres, los soberanos y los altos dignatarios, si prescindieren por efecto de los lutos de las espléndidas fiestas tan necesarias á la industria y al comercio, no economizan las cantidades destinadas en sus respectivos presupuestos á estos interesantes capítulos. Por el contrario el Czar, la Reina Victoria, los Emperadores de Austria, destinan estos gastos de representación á socorrer á las clases menesterosas de sus respectivos Estados.

Y si en París y en Madrid, donde

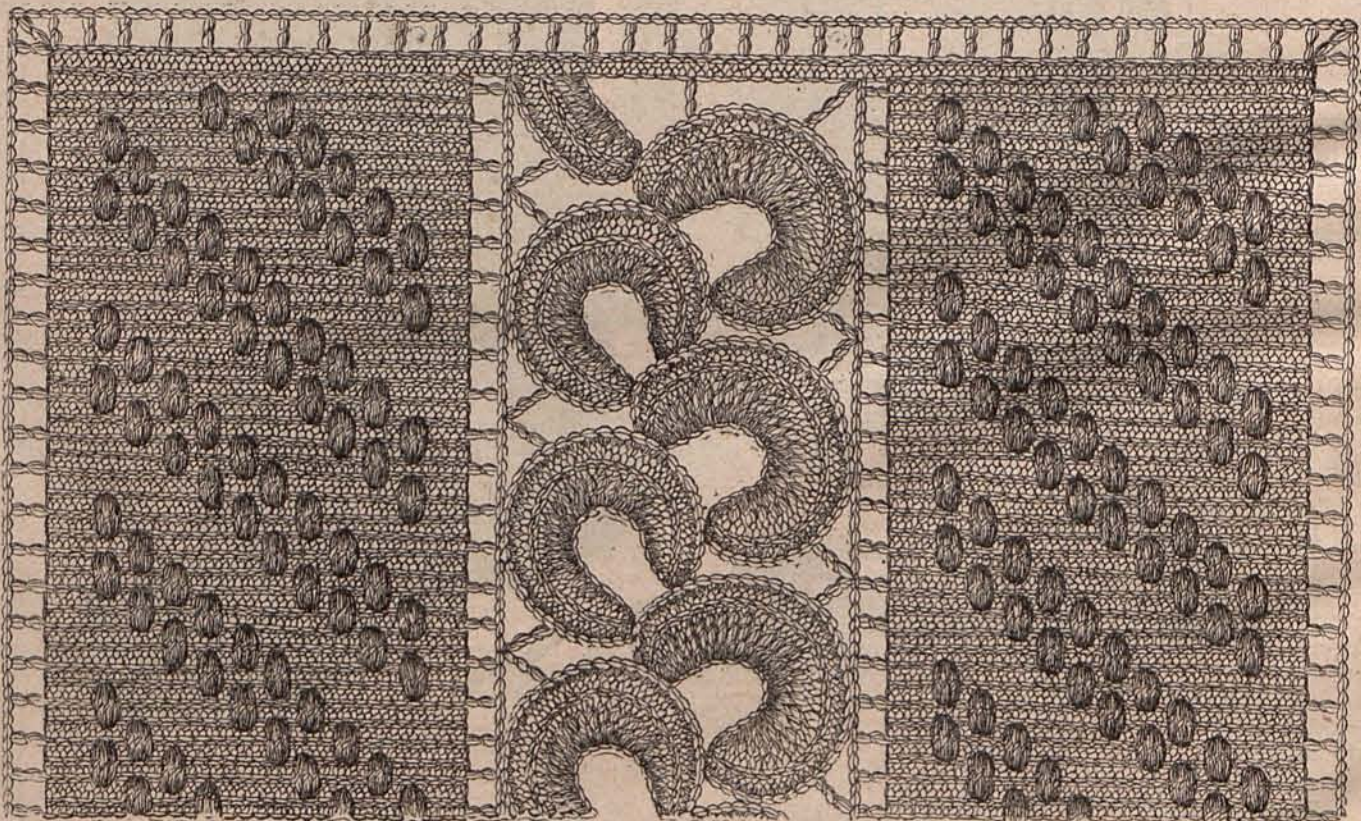


NEGRO CARBÓN, AMARILLO DE LIMÓN VIOLETA, MALVA, ROJO AURORA, AZUL AÑIL, AZUL PÁLIDO.

NÚM. 2.—FONDO DE TAPICERÍA.



NÚM. 4.—PUNTILLA AL CROCHET.



NÚM. 5.—MOTIVO AL CROCHET PARA VELO DE EDREDÓN.



en vez de diez grandes bailes hay cien reuniones sencillas y modestas, industriales y comerciantes no se enriquecen en poco tiempo, por lo menos pueden vivir, lo que ya es mucho, si se juzgan las situaciones difíciles de la vida sin apasionamientos.

Las lectoras saben con qué entusiasmo se han acogido en los altos círculos las flores pintadas. Seguramente habrán hecho ya su aparición en Madrid los claveles verdes y las demás flores disfrazadas, cuyo engrandecimiento ha sido efímero, como no podía menos de suceder.

Estas excentricidades, estos caprichos, se atribuyen á la Moda, á quien no faltan calumniadores. Pero lo que ella no apadrina, pasa pronto, y no deja ni siquiera recuerdos. Hace algunos años se intentó sustituir la blanca corbata de batista del traje de etiqueta masculino con otra de raso encarnado. Nunca faltan personas, que careciendo de otros medios de notoriedad, los buscan donde pueden y como pueden. Algunos jóvenes se presentaron en los salones con el rojo collar, llamaron la atención, excitaron algunas risas é inspiraron unos cuantos chistes; pero la clásica corbata blanca continua disfrutando de la predilección del buen gusto.

Lo mismo pasa ahora con las flores pintadas; y si las cito, es pura y simplemente para contar á las lectoras cómo obtiene la industria esas deplorables falsificaciones. La operación es sencillísima. Al pie de una mata de claveles ó de rosas ó de cualesquiera flor, se deposita uno de los infinitos venenos que posee la mineralogía. La pobre planta envenenada adquiere el color de los que tomasen el mismo veneno y nada más. Pero por lo mismo la flor adulterada de este modo, después de perder su color natural y su aroma, puede ser muy dañina.

El procedimiento indicado es el que emplean las floristas importantes. El comercio menudo se limita á hacer pintar los pétalos de las flores que quiere alterar, con cuyo motivo se destiñen en cuanto se las pone en agua. ¿Puede haber algo más deplorable ni de peor gusto?

Para terminar, anunciaré á mis lectoras que este año ha adoptado París una costumbre inglesa, modificándola algo; pero que de todos modos parece llamada á extenderse por toda Europa entre los jóvenes de buena sociedad.

El nombre de este nuevo uso no da una idea de él. Llámase las *Valentinas*, y se practica en Inglaterra del siguiente modo. Todos los años, en el mes de Febrero, los jóvenes tienen derecho á enviar *valentinas* á las jóvenes á quienes han sido presentados en alguna reunión ó á quienes tratan. Todas las señoritas esperan esta sorpresa, y recibir muchas constituye su satisfacción y hasta su orgullo.

Ahora bien, ¿qué son las *valentinas*? Pues son ó una carta en papel elegante portadora de alguna confidencia, ó una tarjeta enriquecida con alguna pintura ó dibujo del que la envía, ó un madrigal, ó un pensamiento intencionado, ó una galantería y á veces un epigrama ó alguna frase discretamente fantástica.

Podría llamarse á esta costumbre el Carnaval de la galantería, un desahogo del entusiasmo, del carino ó del despecho.

Las señoritas no pueden cederse, y durante el citado mes su correspondencia es sagrada. Los padres más severos permiten estos secretos, en la seguridad de que jamás traspasan los límites de la discreción.

La joven inglesa que no recibe *valentinas* está triste, se cree desairada.

Al traspasar esta costumbre el estrecho, se ha modificado. No son sólo los caballeros los que pueden enviar *valentinas* á las señoritas. Estas á su vez pueden corresponder á la galantería; y para ser el primer año han sido muchos los cambios de cartitas, tarjetas, dibujos, madrigales, pensamientos y hasta epigramas, que han entretenido á la hermosa y feliz juventud parisense.

Esto obedece á la gran necesidad de expansión que nos aqueja. Es la válvula de la gran máquina de vapor que nos arrastra vertiginosamente por el mundo.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

Un acreditado modisto de París dedicado exclusivamente á la confección de *toilettes* para luto, acaba de celebrar una exposición en extremo interesante, á pesar de su sombrío aspecto. En el salón de exposición, tapizado de seda gris perla, figuraban multitud de trajes, sombreros, abrigos, plastrones, camisetas y demás accesorios de la *toilette*, notables por su novedad y severa elegancia. Dos trajes ocupaban el sitio preferente, y voy á comunicar á mis lectoras su descripción á fin de que puedan juzgar sus efectos.

El primero era un traje para luto riguroso, confeccionado con crespón de lana negro carbón y crespón inglés. Falda de crespón de lana recta y cortada al biés, guarnecida en el bajo con tres bieles de crespón inglés separados por espacios de dos centímetros de ancho. Estos espacios, desaparecían bajo caprichosos arabescos formados con un fino cordón de pasamanería negro mate, y salpicados de menudas perlas de ébano. Chaqueta larga y entallada. La espalda y los delanteros estaban adornados con bieles de crespón inglés y arabescos de pasamanería, dispuestos en forma de V, y los contornos de la prenda rodeados con perlas de ébano. Cuello vuelto terminando en chorrera, de crespón liso. Mangas huecas, con puños de crespón inglés y pasamanería, y vuelillos de crespón liso. Para alivio de luto era el segundo modelo, y en verdad que difícilmente se podrá idear otro más inédito y adecuado al objeto. La falda de faya gris acero, estaba adornada en el bajo y todo al rededor, con una ancha greca formada por *cabochons* de brillante azabache de diferentes hechuras y tamaños. Cuerpo coraza modelando el talle y cerrado de un modo invisible. Del escote y en todas direcciones partía una lluvia de flecos de azabache. Mangas huecas. Cinturón castellana de pasamanería de acero y azabache. En el grupo de confecciones figuraban como más notables, una chaqueta *Watteau*, y una esclavina *Clarence*. La chaqueta, de paño diagonal negro, se ajustaba en el delantero por medio de dos profundas pinzas, y la espalda, de una sola pieza, formaba el característico pliegue *Watteau*. Sobre los contornos de la prenda, aparecían estrechos galones de pasamanería en número de veinte. De *cheviotte* negra era la esclavina, y tenía por todo adorno dos anchos volantes de encaje de lana negros, dispuestos en el borde inferior y en torno del escote, respectivamente. Las capotas, tocas y sombreros, de crespón inglés negro, ó blanco y negro, ofrecían variadísimas formas y lucían en calidad de adornos altos penachos de plumas y azabache, rizados y escarolados de crespón y diademas, broches y aplicaciones de azabache, colocados con verdadero gusto artístico.

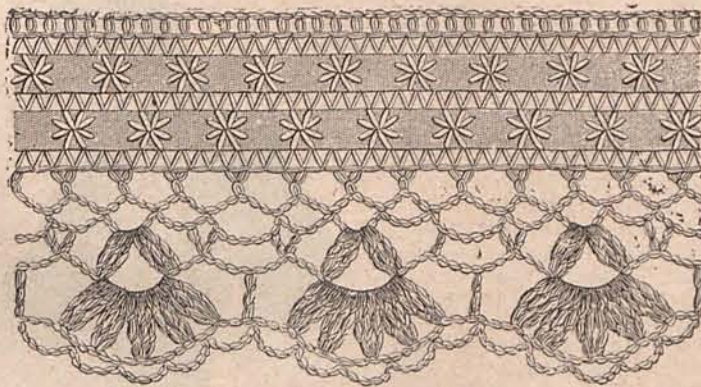
Se asegura que para el adorno de trajes y sombreros de Primavera, se emplearán mucho las hebillas de oro, plata y acero labradas, perladas ó esmaltadas, y de tamaños y formas muy diferentes. Con ellas se cerrarán los escotes, las bocamangas, los cinturones, los corseletes, etc., y en algunos modelos, reemplazarán á broches y botones, cerrando por sí solas los delanteros del cuerpo. En los sombreros, las hebillas desempeñarán la importante misión de sujetar las plumas ó prender los lazos de cinta.

En espléndido banquete celebrado recientemente en París en casa de un acaudalado banquero, se ha dado á conocer una novedad que causó agradable sorpresa á las personas invitadas, y que promete propagarse rápidamente. Al tiempo de servirse los postres, y confundidos con éstos, fueron colocados sobre el centro de la mesa varias canastillas de flores y simulados fruteros. De pronto, del centro de unos y otros, se escaparon altos surtidores de agua, que cayendo sobre las flores y las frutas en menuda lluvia, ofrecieron á los asombrados ojos de los espectadores simultáneamente, los colores del prisma, á semejanza de las fuentes luminosas que tanto llamaron la atención general durante la pasada Exposición. Tan mágicos efectos, se consiguen merced á un ingenioso mecanismo puesto en práctica por M. Trouve, inteligente ingeniero francés.

Los ricos encajes antiguos, las blondas y las buenas imitaciones de unos y otras, así como los encajes fantasía bordados y perlados, continuarán disfrutando de la predilección de nuestra graciosa soberana la Moda.

En el mismo caso se encuentra la pasamanería lisa ó perlada, que constituye un adorno del que no se prescindirá fácilmente.

Una joya, completamente inédita, acaba de efectuar su brillante aparición. Consiste en tres delgadas y flexibles varillas de oro chispeadas de brillantes, unidas por el extremo inferior y abiertas á modo de abanico. Estas alhajas se venden por parejas en lujosos estuches de terciopelo, y se emplean para adornar



NÚM. 6.—PUNTIILLA DE CROCHET Y MIGNARDISE.



NÚM. 7.—TRAJE PARA RECIBIR.





NÚM. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS.

corta, adornada con solapas de terciopelo y un escarolado de faya. Mangas huecas. Cuello y puños de terciopelo. Sombrero de terciopelo, adornado con un ala de pluma. Precio del patrón: 3 pesetas. (3 y 4) *Espalda y delantero de un traje para señora joven.*—Chaqueta larga de lana cuadrada, cerrada de un modo invisible y adornada con aplicaciones de terciopelo y estrechas tiras de astrakán. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Falda cortada al biés, prolongándose en media cola. El borde inferior se rodea con dos tiras de astrakán. Capota de terciopelo y pasamanería, adornada con dos grupos de plumas. Tela necesaria: 13 metros de lana cuadrada. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núms. 2, 3, 4, 5 y 6. (Véase Labores.)

Número 7.

—*Traje para recibir.*—De

lanilla violeta rayada de blanco. Falda

ligeramente

drapeada,

guarnecida

en el bajo

con un ancho

volante de encaje

de seda

color crudo,

cuya cabeza

desaparece

bajo galones

de faya violeta

preñidos con

escarpelas de

lo mismo. Cuerpo

corto. Los

delanteros

plegados y

adornados

con sargas de

perlas de azabache,

se abren sobre

un plastrón

de tisú perlado

y encaje

crudo. Man-

gas, mitad de

lana rayada y

mitad de tisú

perlado. Tela

necesaria: 8

metros de la-

na rayada.

doble ancho

y 2 de tisú

perlado. Pre-

cio del pa-

trón del tra-

je: 3 pesetas.

Número 8.

—*Traje para*

*niña de 5 á 7*

*años.*—Falda



NÚM. 9.—TRAJE PARA CALLE.

los guantes de baile y *soirée*, á cuyo fin se disponen las varillas sobre las cadenetas del guante. Es una fantasía que no carece de originalidad, y á la que aseguro éxito feliz.

CLEMENTINA.

## EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Número 1.—*Trajes para paseo.* (1) *Traje para niña de 4 á 6 años.*—Es de lana azul turquesa. Blusa larga montada en un canesú de encaje rodeado de un volante fruncido, también de encaje. Mangas huecas, con volillos de encaje. Capelina fruncida de faya blanca. Medias azul oscuro. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. (2) *Traje para señora de 14 á 16 años.* De lana beige claro. Falda recta, guarnecida en el bajo con dos galones de terciopelo mordorado. Chaqueta

nefitá bordada con *soulache* azul. Cuerpo corto y fruncido, escotado en forma cuadrada sobre un plastrón de terciopelo azul. Mangas ajustadas iguales al plastrón, con hombreras abullonadas de lana beige. Medias azules. Zapatos de cabritilla beige. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Número 9.—*Traje para calle.*—Es de lanilla color: reseda. Falda recta, prolongándose en media cola. El bajo todo al rededor está adornado con unaenefita bordada al pasado con torzal del mismo color que el fondo en tono más oscuro. Cuerpo largo. Los delanteros, cruzados y drapeados sobre la cintura, se cierran por medio de broches interiores. Una berta de la misma tela cubre la parte superior del cuerpo. Los contornos de ésta y el borde inferior del cuerpo se adornan conenefitas bordadas. Mangas lisas. Capota de terciopelo y pasamanería. Tela necesaria para el traje: 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 10.—*Traje para niña de 7 á 9 años.*—Túnica levitá de terciopelo verde mirto ajustada en el cuerpo y plegada en la parte de detrás de la falda. Los delanteros, adornados con solapas de faya rosa, se abren sobre un plastrón, también de faya, cubierto de arabescos bordados. Mangas de terciopelo, con puños bordados. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Número 11.—*Deshabillé elegante.*—Es de crepón de lana color heliotropo, forma Princesa. La espalda se adorna con un pliegue *Watteau* de la misma tela, y los delanteros con cascadas de encaje blanco. Mangas drapeadas. Hombreras y volillos de encaje. Tela necesaria, 14 metros de crepón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 12.—(1) *Traje para calle.*—Falda recta de lana menudamente listada. Chaqueta del mismo tejido muy ajustada en la espalda. Los delanteros se prolongan formando dos picos y se drapean sobre un chaleco plastrón de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Corbata de *surah* marfil. Sombrero de terciopelo, adornado con un doble lazo de cinta de faya. Tela necesaria para el traje: 10 metros de lana, doble ancho, y uno de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) *Traje para visita.*—Es de lana gris acero. Falda recta completamente lisa. Chaqueta corte de sastre, con solapas de faya blanca y cuello vuelto de terciopelo negro. Chalequito abotonado de faya blanca. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo. La copa desaparece bajo un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y un metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Traje para niña de 6 á 8 años.*

—De franela hoja de rosa. Falda fruncida unida á un cuerpo largo y también fruncido. Mangas huecas con puños de terciopelo negro. Cuello vuelto de encaje blanco. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un grupo de plumas rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Número 13.—*Matinée.*—De fular maíz. Los contornos de los delanteros se rodean con dobles rizaditos del mismo tejido separados por unaenefita bordada. Una chorrera de encaje bordado y un lazo de cinta completan el adorno de la prenda. Mangas huecas y plegadas, con volillos bordados. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 14.—*Cuerpo para teatro.*—Es de faya color de ciruela. La espalda modela el talle. Los delanteros, cubiertos por un puntiagudo plastrón de encaje, están cortados un poco más abajo de la cintura, y se prolongan por medio de largos flecos de pasamanería perlada. Mangas huecas, con puños de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 15.—*Traje para paseo.*—De lana beige claro y beige oscuro, en combinación. Falda recta y formando media cola de lana beige oscuro. Chaqueta semilarga de lana beige claro con solapas bordadas. Los delanteros están sueltos sobre un plastrón de lana beige oscuro y terciopelo negro, adornado con filas



NÚM. 11.—DESHABILLÉ ELEGANTE.



NÚM. 12.—TRAJE PARA CALLE.

TRAJE PARA VISITA.

TRAJE PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.

de botoncitos de azabache. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo negro. Los contornos del ala aparecen rodeados con un encaje beige, y la copa se adorna con un grupo de plumas. Tela necesaria para el traje, 3 metros de lana beige claro y 6 de lana beige oscuro, doble ancho. El patrón de este traje figurará en la hoja de patrones que será repartida con el núm. 219.

## Labores.

Número 2.—*Fondo de tapicería.*—Para silla, taburete, zapatillas, etc. Los colores van indicados por medio de signos al pie del grabado.

Número 3.—*Entredós al crochet.*

—1.ª vuelta: bar, separadas por 1

punto de ca, ejecutados sobre una

cadeneta del largo necesario. 2.ª

vuelta: 3 medias bar, 3 de ca, 2 do-

bles bar, separadas por 7 puntos de

ca y 4 piquitos, picadas en el mismo

punto 3 de ca, 3 medias bar. 3.ª

vuelta: sobre las tres medias bar de

la vuelta anterior, 2 triples bar, se-

paradas por 7 de ca, y 2 piquitos, 3

de ca y un piquito, 2 bar, 3 de ca y

un piquito, 2 triples bar. 4.ª vuelta:

igual á la tercera. 5.ª vuelta: 2 do-

bles bar, separadas por tres puntos

sobre las 2 de la vuelta anterior; 3 de

ca, 1 bar, 3 de ca, 2 dobles bar. 6.ª

vuelta: bar separadas por puntos de ca.

Número 4.—*Puntilla al crochet.*—Se empieza la labor por una vuelta de medias bar, compactas, ejecutadas sobre una cadeneta. En la parte inferior de esta vuelta se hacen acentuados piquitos compuestos de presillas de puntos de ca, festoneados en los contornos. La parte superior de la puntilla se completa con dos vueltas de presillas y piquitos de puntos de ca.

Número 5.—*Motivo al crochet para velo de edredón.*—Se forma con dos entredós compactos y un entredós calado ejecutados separadamente y unidos entre sí por medio de puntos de crochet. Labor de uno de los entredós compactos: vueltas de medias bar sembradas de grupitos de bar, dispuestos como indica el modelo. Labor del entredós calado: Se empieza por una presilla de 19 puntos de ca, sobre la que se hacen 35 bar y 40 medias bar, con lo que queda terminada una de las concitas. Sobre uno de los ángulos de ésta, se hace la presilla de 19 puntos de ca, y se repite la misma operación tantas veces como sea necesario.

Número 6.—*Puntilla de crochet y mignardise.*—La base se forma con una doble *mignardise* y sobre la parte inferior de ésta se hacen las siguientes vueltas: 1.ª y 2.ª, presillas de puntos de ca; 3.ª vuelta: 2 bar, unidas por la parte superior, 3 de ca, 2 grupos de 3 dobles bar, separados por 5 de ca y picados en el mismo punto; 7 de ca, 2 bar. 4.ª vuelta: 1 bar, en el centro de



NÚM. 14.—CUERPO PARA TEATRO.

los 7 de ca, 5 grupos de 3 triples bar, separados por 3 puntos de ca, y picados en la presilla de la vuelta anterior, 3 de ca, 1 bar. 5.ª vuelta: presillas de 5 puntos de ca.

## VIDA PRÁCTICA

Continuando nuestra colaboradora sus interesantes revelaciones, dice:

«Hija única de un empleado que disfrutaba ya de un sueldo de 20.000 reales cuando yo empecé á vivir, porque hasta los quince años no se vive; mis padres que en la primera época habían pasado bastantes apuros, preocupados de mi bien solían exponer en mi presencia esas teorías que muchas de mis lectoras habrán oído porque en este punto nuestros queridos papás se olvidan de que también tuvieron sus quince, sus veinte y las ilusiones propias de esta edad.

«Era una locura casar á una hija sin asegurarle un porvenir relativamente brillante. Los empleos cada día estaban en peores condiciones. Los traslados, las cesantías, que se yo... Un joven de carrera, y no abogado ó médico, porque no hay enfermos ni pleitos para todos, sino ar-



NÚM. 15.—TRAJE PARA PASEO.



quitecto ó catedrático ó militar de Artillería, Ingenieros ó Estado Mayor, era lo conveniente, de no encontrar un rico labrador ó un un comerciante de genio.

»En fin, sería el cuento de nunca acabar, decir todo lo que con la mejor buena fe y el más vivo deseo de nuestra felicidad se proponen nuestros queridos padres cuando se preocupan de nuestra educación.

»Pero no cuentan con que nosotras, débiles mujeres, nos prendamos sin saber por qué de quien menos se puede pensar, sin tener en cuenta, por regla general, la mayor ó menor probabilidad de éxito de la carrera que sigue el que se apodera de nuestro corazón. Mi marido que hoy, no porque yo lo diga, es todo un hombre de provecho, era cuando yo le conocí uno de esos muchos jóvenes, haraganes, sin energía para estudiar, sin ánimos para adoptar una profesión cualquiera. Era hijo de otro empleado compañero de mi padre, y el suyo no había podido conseguir que se aplicase á algo con afición y deseo de labrarse un porvenir. Tenía una letra pésima. A fuerza de recomendaciones logró que le aprobasen las primeras letras para poder cursar la filosofía. Perdió dos ó tres años. Trataron de hacerle telegrafista, y no fué posible. Le pusieron á estudiar partida doble para convertirle en comerciante, y nada. No le faltaba inteligencia; antes por el contrario, pero le dominaba la pereza y no se podía hacer carrera de él. En cambio sin maestro aprendió á tocar el piano; en las reuniones su buen humor, su ingenio, su carácter jovial, le hacían inapreciable. Era uno de esos seres inútiles para todo lo práctico. Al fin pudo su padre obtener para él una plaza de escribiente en la oficina; pero como precisamente era para lo que menos servía, por decoro le obligó á presentar su dimisión; y ya desesperado, hasta pensaban en obligarle á sentar plaza, cuando tuve la suerte de agradarle inspirándole un entrañable cariño, del que participé al principio, más que por una de esas inclinaciones tan propias de la juventud, por el deseo un tanto pretencioso de conseguir yo lo que nadie hasta entonces había alcanzado. Cuando se apercibieron en mi casa de que me hacía la corte, se armó la de Troya. Mi mamá por un lado, mi papá por otro me asediaban, quitándome de la cabeza, como ellos decían, unas ilusiones que podían labrar mi desgracia. Por de pronto cortaron relaciones con la familia de mi pretendiente y le cerraron las puertas de mi casa. Todo esto me afligía y yo notaba que en vez de desmayar sentía en mí grandes ánimos para realizar la obra que me había propuesto llevar á cabo. El por su parte, comprendió las razones que yo le expuse en una larga carta para justificar la actitud de mis padres, y me contestó asegurándome que si yo le esperaba llegaría á ser digno de esta prueba de afecto. ¡El cariño hace milagros! En menos de un año reformó su letra y aprendió la partida doble. Se dejó de reuniones; buscó con avidez un empleo en una casa de comercio; se dió tan buena maña, que reemplazó al tenedor de libros, y á los dos años disfrutaba ya un sueldo de 10.000 reales con gran asombro de su familia y de la mía. Es verdad que en todo aquel tiempo nos escribíamos, y yo le ayudaba con mis promesas á pasar los malos ratos que se daba el pobre.

»A pesar de todo, mi buen papá, ¡Dios le tenga en la gloria! como había mejorado de posición, deseaba para mí algo más que un tenedor de libros, y no cesaba de hacerme insinuaciones ni de buscarme lo que él llamaba buenos partidos.

»Mi futuro seguía trabajando sin atreverse todavía á pedir mi mano. Aguardaba á los consabidos 12.000 reales presupuestados por la revista inglesa; pero pasaba el tiempo y los ascensos no venían.

»En esto falleció mi buen padre y quedamos mi madre y yo atenuadas á la viudedad que la concedió la Junta de Clases pasivas después de un año largo de espedienteo. De un relativo bienestar pasamos á una pobreza decente.

»Mi prometido se presentó un día en mi casa, anunció á mi mamá que ya ganaba 10.000 reales y le pidió que labrase su ventura accediendo á que yo fuese su esposa.

»Vencidas todas las dificultades se celebró nuestra unión y nos establecimos, sin contar con más recursos que las 208 pesetas y 33 céntimos de su paga mensual. Pasamos bastantes apuros; ¡ya lo creo! tanto más cuanto que de nuestro haber dábamos una parte á la familia de mi marido. Su padre quedó pesante sin opción á cesantía, cayó además enfermo, y sin nuestros auxilios lo habrían pasado mal. Pero nos queríamos tanto, que las dificultades y los apuros parecían hasta tener cierto atractivo para nosotros. Mi marido aprovechaba las horas libres, en trabajos extraordinarios que aumentaban nuestros recursos. De vez en cuando íbamos al teatro ó nos proporcionábamos alguna distracción. Yo me hacía mis trajes, y para no necesitar más que una criada de dos duros, me consagraba á los quehaceres de la casa, y me metía en la cocina para regalar con alguno de sus platos favoritos á mi marido. Dios aumentó nuestra felicidad dándonos dos hijos en el espacio de tres años, y también esto aumentó nuestras dificultades financieras; pero las sobrelle-

vamos no fijando los ojos en los que parecían más afortunados que nosotros, sino en los más desgraciados.

»Mi marido no tenía más horizontes que su escritorio y su casa. El, ni cafés, ni amigos. Todo con su mujer y sus hijos. ¡Si parecía mentira que fuese el mismo!

»Esta vida creó en nosotros unas costumbres modestas, estableció una unión inquebrantable, y auxiliándonos y consolándonos y perdonándonos esas mil impertinencias que todos tenemos, hemos vencido el mal camino.

»Mi marido ha llegado á una posición importante. Disfruta, como tenedor de libros de la misma casa en donde comenzó á trabajar, 6.000 pesetas al año, renta que nos permite vivir con desahogo, educar á nuestros hijos y sobre todo, ahorrar para mañana.

»Es muy posible que en idénticas condiciones, no todas tengan la suerte que yo; pero me atrevo á afirmar que para correr el riesgo del matrimonio sin los peligros á que expone la pobreza, lo más esencial es: primero, que se quieran de verdad los que aspiran á unirse; y segundo, que hallen en el afecto que se profesan, el marido energía para luchar y vencer, y la mujer abnegación y bondad para sufrir las privaciones y convertir en elementos de ventura hasta las mismas penalidades y sacrificios á que la oblige la suerte.

Hasta aquí la *Mujer feliz*; pero no todas son de su opinión, como veremos en el próximo número.

Nuestras lectoras juzgarán al final, de parte de quién está la razón.

MARIO LARA.

## EL MAESTRO LÚCAS.

Hace días anunciaron los periódicos la muerte de este profesor de canto, poco conocido en la esfera del arte donde brillan los grandes maestros y los que á fuerza de astucia consiguen sin los méritos suficientes colocarse entre los astros y vivir de los fulgores que les prestan. Pero tenía sus admiradores, y lo que es aún mejor, cariñosos amigos. Era un verdadero artista; pero poeta, y por lo tanto soñador, se cuidaba más del arte por el arte que del arte por la posición y la fortuna, y ha sucedido lo que no podía menos de suceder: ha muerto dejando en la mayor pobreza á su querida compañera.

Sus amigos, y en primer término el Sr. D. Antonio López Almagro, deseando aliviar en lo posible la triste situación en que ha quedado la viuda, organizaron un concierto, cuyo programa por sí sólo basta para poner de relieve la maestría y el exquisito gusto de los organizadores.

Esta solemnidad musical se verificó en el Salón Romero la noche del 26 de Febrero último, y ha dejado dulcísimos recuerdos.

Las Sras. de Chevalier, la Sra. de Peña Ruanova, los Sres. Verger, Abad, Assuar, Ruiz Cánovas, Rubio y Francés, interpretaron como cantantes ó como instrumentistas, las selectas piezas que formaban parte del concierto.

Estoy seguro de que todos, incluso las señoras, celebrarán, que dedique los primeros aplausos al insigne, al inimitable Verger. ¡Qué artista! ¡Qué cantante! Una penosa enfermedad hace de su cuerpo la triste prisión de un alma verdaderamente sublime. No se canta, no se modula, no se expresan los sentimientos con sus más delicados matices, sin poseer como él posee un alma privilegiada. Al entusiasmo que inspira la perfección á que ha elevado el *bel canto* se une la pena que causa su dolencia, y viéndole y oyéndole se experimenta una emoción que queda como el recuerdo de una inmensa dicha, perdida en las profundidades de un inmenso dolor.

No creo que ningún otro cantante haya alcanzado una perfección como la suya para expresar la gracia, el gusto, el sentimiento de la música. Es el ideal del arte. Nada más justo que las ovaciones de que fué objeto y que seguramente consolarán la triste pesadumbre á que está condenado.

Las Sras. Chevalier rayaron como siempre á gran altura: Matilde, que rara vez luce en público su indiscutible mérito, contribuyó á la brillante ejecución de la *Meditación* de Durand, la *Réverie* de Vieuxtemps y la *Serenata* de Saint-Saens. María Luisa, que compartió los triunfos con su hermana, despertó verdadero entusiasmo en el auditorio en la *Barcarola* y final de la *Sonata en Ré* de Rubinstein, desempeñando la importante y difícil parte confiada al piano. ¡Qué maestría, qué expresión, qué colorido! Las notas vibraban puras, como perlas, y fué objeto de una entusiasta y merecida ovación, como también al ejecutar en el harmonium la bellísima *Melodía* *¡Patria mía!* y el wals brillante de López Almagro.

La Sra. Peña Ruanova en el duo de *Amleto* con Verger, en el trio de *Attila* con Verger y Abad, en el duo del maestro Campana *Non ti credo*, y en la donosa canción española *los Consejos*, lució su hermosa voz y su correcta escuela, conquistando vehementes aplausos.

El joven tenor Sr. Abad, que posee una bonita voz y sobre todo un método que revela el origen de su educación musical, cantó con mucha expresión y mucho brío su parte en las piezas ya indicadas y el aria de la ópera de Mozart, *Così fan tutte*. El señor Ruiz Cánovas interpretó con bastante gusto la romanza de *Fausto*; el Sr. Assuar lució una magnífica voz y los distinguidos solistas señores Rubio y Francés, con el violoncello el primero y el violín el segundo, contribuyeron á la brillantez del concierto, justificando su merecida fama.

En resumen, la fiesta musical fué una verdadera solemnidad artística, digna del nobilísimo sentimiento que la había organizado; y el público, menos numeroso de lo que debía haber sido, pero escogido é inteligente, colmó de aplausos á los ejecutantes entre los que también se distinguió y mucho, acompañando á la Sra. Ruanova y á los Sres. Verger y Abad, el joven y distinguido pianista Sr. Guervós.

¡Pobre maestro Lucas! Víctima de una obstinada mala suerte, nunca pudo lograr más que los reducidos, aunque entusiastas aplausos de sus buenos amigos, que no faltaron en su puesto la noche del concierto; pero los amigos no bastan en estos casos para resolver problemas tan tristes como el de la vida de una pobre viuda.

La Providencia hará seguramente lo demás.

JULIO NOMBELA.

## A la luz de la lámpara.

Ecos que pasaron.—El baile y los obispos.—Publicaciones censurables.—El baile del Circulo de la Unión Mercantil.—Las que saben partida doble.—Salones que se abren.—Lo que entristece.—Un poeta menos.—Un nombramiento acertado.—Triste y nublado.

Pertenecen ya al pasado los ecos bulliciosos del Carnaval que se animó en sus últimos días celebrando multitud de fiestas, que hoy son unos cuantos recuerdos más en el alma de los que asistieron á ellas. El sábado que precede al domingo de *Quincuagésima*, es un sábado clásico por su animación en la sociedad de Madrid. En los salones aristocráticos, en las casas modestas, en los bailes públicos, se rinde culto á la danza y se esparce la alegría. El respetable Obispo de Santander publicó en los días que precedieron al Carnaval, una pastoral contra el baile y sus excesos. No le falta razón al venerable prelado para condenarlos, pero mientras el baile no llegue á los excesos y se detenga en los límites de la honestidad, estará siempre permitido.

En Roma, en la capital del orbe católico, asisten los Cardenales y los Obispos á los bailes que se celebran en los suntuosos palacios de los embajadores, y de los príncipes afectos á la Santa Sede. No hace mucho, en la recepción de Palacio, vimos en los regios salones á ilustres prelados españoles, discutiendo entre hermosas damas que lucían escotes; el Nuncio de S. S., asiste á todas las fiestas del gran mundo, y esto sanciona costumbres de antiguo establecidas, demostrando que no está el mal en el uso, si no en el abuso que puede nacer de culpables tolerancias.

Desde este punto de vista, tiene mucha razón el señor Obispo de Santader, como la tienen los venerables prelados de Salamanca y de Cádiz, que han pedido en el Senado la represión de las publicaciones pornográficas, que por desgracia circulan, envenenando el corazón de la juventud.

Contra esto, todo el rigor de las leyes será poco. Así como no sería admitido en sociedad quien pronunciase palabras indecorosas, no se debe dejar que se exhiban y vendan esas publicaciones que revelan un rebajamiento lamentable del sentimiento de la moral; y aun que ésta no pudiese esa represión, había que pedirle en nombre de la buena educación.

\*\*\*

Uno de los bailes más animados de la víspera de Carnaval, es el que anualmente se celebra en el Circulo de la Unión Mercantil de Madrid.

Es un baile que recuerda mucho los que se celebran en los casinos de las capitales de provincia. Los salones se adornan espléndidamente, se nombra una comisión de socios para recibir á las señoras, y todo se hace con un buen gusto y una galantería exquisitos.

A esa fiesta asisten muchas señoras y señoritas de la clase media, especialmente del comercio, que no se prodigan mucho en los bailes y reuniones; y la vista se complace admirando muchas bellezas, que podríamos calificar de inéditas.

Las beldades de moda, esas celebridades de la elegancia y de la hermosura de quienes hablamos con tanta frecuencia en las crónicas, tienen algo de monótono que agobia; nos las sabemos, puede decirse de memoria, y no nos causan ya gran impresión. Por el contrario, las bellezas modestas que vemos en medio del brillo de una fiesta, nos seducen y encantan como las violetas, que medio abiertas entre hierba, embalsaman el ambiente con su delicado aroma.

De esta clase de bellezas se ven muchas en los bailes del Circulo de la Unión Mercantil, pertene-



cen á la respetable clase del comercio y la industria, y están acostumbradas á contribuir con su inteligencia y su actividad á útiles y provechosas tareas.

La joven que se educa aprendiendo partida doble, cultivando idiomas, habituándose á llevar una correspondencia mercantil, adquiere medios propios para hacer frente en caso de desgracia á las contrariedades de la vida, y esto es lo que alabamos siempre en la educación de la mujer, así como censuramos severamente las extravagancias de la esgrima, de la tribuna y de los círculos especiales para el bello sexo.

Hay bailes á los que se va sólo á divertirse, á pasar el rato más ó ménos agradablemente, y reuniones á las que se debe ir á buscar las tiernas y dulces afecciones que pueden conducir á la Iglesia; y á este número pertenece el baile de Círculo de la Unión Mercantil de Madrid.

Por esto se le llama el baile de los dotes, y el baile de las bodas, y en este concepto es sumamente agradable para las niñas casaderas y para los manebos en estado de merecer.

Mucho celebraremos que haya sido fecundo en anudar santos lazos, el que se ha celebrado este año.

\*\*\*

La Marquesa de Hoyos, que no había vuelto á recibir desde que murió su padre el Marqués de Vinent, ha abierto este año sus salones, celebrando un baile que ha recordado los de la antigua y suntuosa morada de la calle del Barquillo, que ya no existe.

Falta hace que á los salones que se cerraron, sucedan los salones que se abren; porque es lo cierto, que la sociedad de Madrid, va perdiendo mucho de su característica animación.

Un personaje extranjero que ha desempeñado en Madrid, hace años, un cargo diplomático, y que ha vuelto ahora como *tourista*, me decía noches pasadas en el salón donde le encontré y renovamos antiguo conocimiento:

—Este no es el Madrid que yo he conocido; aquí que poseía la sociedad más agradable de Europa.

Y tenía razón: ha muerto mucha gente, han desaparecido muchas fortunas, se han cerrado muchas hospitalarias casas, y la sociedad vive hoy como preocupada.

\*\*\*

No es culpa mía si á la *luz de la lámpara* no he escuchado estos días asuntos más gratos de conversación; y si para dar cuenta de todo recojo las notas tristes, que mezcladas con las alegres, constituyen la crónica de actualidad.

El Círculo de Bellas Artes consiguió su objeto de dar animación á los decaídos bailes de máscaras. Las notas brillantes de color, que célebres artistas han derramado en las panderetas y guitarras que se han rifado en el baile; los rasgos de inspiración de populares poetas, han alegrado el Carnaval de este año, con las manifestaciones del arte.

El Círculo de Bellas Artes puede hacer mucho, correspondiendo á su misión, en favor del desarrollo de los sentimientos estéticos.

También el arte lleva en sus mágicas alas dulzuras y consuelos, de que estamos tan necesitados en estos tiempos.

\*\*\*

La muerte del poeta Velarde, no sólo ha hecho enmudecer la lira de un vate inspirado que sabía cantar las bellezas de la naturaleza y los ideales de la patria, sino que ha dejado sin amparo un hogar, donde lloran una viuda y unos huérfanos.

Cuando el cadáver de Velarde era sacado de su casa para ser conducido al cementerio, espiraba el menor de sus hijos, y otros seis pequeñuelos quedaban en derredor de la afligida madre.

Estos grandes sufrimientos sólo pueden soportarse con la fuerza de que Dios misericordioso dota á sus criaturas en los supremos momentos.

Los Duques de Sotomayor han visto morir en pocos días á tres de sus hijos, niños preciosos que encantaban aquel hogar que parecía bendecido por la dicha.

\*\*\*

La Srta. de Puñonrostro, la hija de los Condes de este título, que ha quedado sola en la casa solitaria de sus mayores desde que espiró su virtuosa madre, ha entrado al servicio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel, en calidad de señorita de compañía.

Rosalía Puñonrostro, como se llama en Madrid familiarmente á la que ha heredado el título de marquesa de Almáguera, está dotada de grandes cualidades de virtud, talento é inteligencia y la infanta ha hecho una buena elección llamándola á su lado.

\*\*\*

Por si algo le faltaba al Carnaval de este año, inauguró los breves días de su imperio con una lluvia torrencial, y aunque el lunes y el martes mejoró el tiempo, puede decirse que se agotó la fiesta. Poco humor, poco ingenio, y ni siquiera excentricidades, va á ser preciso renunciar á la careta.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

*Fleur des Bois.*—Sí, señora; las blusas rusas continúan gozando de los favores de la Moda.—A mi parecer, resultará más elegante del mismo color que la falda.—El precio del patrón es: 1,50 pesetas y son necesarias las medidas siguientes: ancho del pecho, ancho de la espalda, cintura y largo de la manga.

*Alca.*—Supongo en su poder el encarguito.

*La Margarita del Fausto.*—Traslado el pasatiempo á Sibila.—No hay inconveniente.—El color que usted indica se usará seguramente durante la próxima Primavera.

*Gitanilla.*—Mil gracias por la receta que tuvo usted la amabilidad de enviarnos.—El cuerpo que me describe tiene difícil arreglo; sin embargo, vea usted si puede alargarlo añadiéndole un cinturón ruso, del que parta una aldetita fruncida en forma parecida al modelo que representa el grabado número 16 del núm. 217.—Opino que debe usted reformar la falda.—El patrón de una falda cortada al biés cuesta 1,50 pesetas.

*Abeja del Monte.*—Agradezco á usted el recuerdo que me dedica.

*Rouge.*—Tengo verdadero placer en ocuparme en su servicio.—Si la manteleta afecta forma de esclavina, puede usted usarla tal como ésta; pero en caso contrario será preciso reformarla, si es que ésto es posible.—Quedo incondicionalmente á su disposición.

*Viuda apasionada.*—La ropa de casa se suele marcar con las cifras del futuro ó bien con enlaces formados por las cifras de los apellidos de ambos contrayentes.—Su adquisición corresponde á él.—Para trasladar á Salvi su pregunta, necesito saber la clase y precio de las zapatillas; pues como son muchos los encargos de esa índole que recibimos y servimos semanalmente, no puedo recordar á cual de ellos alude usted en su muy grata.—En su mayor parte, se adornan sólo con el escudo y un ancho jaretón; pero si quiere usted además ponerles encajes, no veo en ello ningún inconveniente.

*Dos hermanas morenas.*—Mucho lo celebro.—Se hizo la enmienda en la faja.

*M. C. S.*—Reciba usted la expresión de mi más sincero pésame por la dolorosa pérdida que acaba de experimentar.—Traslado su reclamación al administrador, y ésta fué inmediatamente atendida.

*P. L. de T. B. D.*—Haga usted á su encantadora pequeña un trajecito de linilla blanca de la hechura siguiente: blusita larga y fruncida montada sobre un doble canesú bordado á la inglesa con torzal blanco y guarnecido en los contornos con un gracioso escarolado de cinta de faya blanca. La parte de falda se guarnece con dos escarolados de cinta y un entredós bordado á la inglesa.—Manguitas huecas. En las bocamangas se repite, en pequeño, el adorno del bajo de la falda. Cinturón de faya blanca cerrado con una escarapela.—Así lo lo espero, porque abrigo la creencia de que tendrá el buen gusto de parecerse á su mamá.

*31 de Julio.*—No tengo nada que dispensarla.—El precio de una caja de algodones ingleses de tonos permanentes es 1,25 pesetas.—La madeja de hilo filipino cuesta 60 céntimos, y 25 céntimos es el precio de una aguja para sacar brillo al bordado en blanco.—En correos no admiten esta clase de paquetes y sería preciso enviarlo por ferrocarril.

*P. A. Albacete.*—Trasmití su reclamación al administrador.—La forma es completamente nueva y en nada se parece á las usadas en otras ocasiones, razón por la cual es muy difícil cortarlas bien sin ayuda de un patrón.

*Mariposa.*—La muestra que me incluye usted en su carta es muy de mi gusto.—Recomiendo á usted el peinado Bizantino que describió Clementina en el *Carnet* de uno de los pasados números.—¿Lo dice usted en serio? Disculpe usted mi pregunta, pero lo que usted me cuenta es tan extraordinario, que me cuesta algún trabajo darle entero crédito.—Hasta la fecha nada hay acordado en definitivo.

*X. Y. Z.*—Remitimos á usted el segundo tarrito de *Crema de la Meca* y veo con gusto que se muestra usted muy satisfecha de los buenos resultados de esta incomparable preparación.—Recibida libranza.—Muchas gracias por todo.

*Una Alcarreña.*—Tomo nota de este pseudónimo.

*A. S.*—Se recibió la anterior libranza.

*D. S. S. de V.*—El precio de un tarrito de *Crema de la Meca*, es 5 pesetas y 4 pesetas el de una caja de polvos de Candor.—Esta clase de encargos no pueden ir por el correo y será preciso, si usted lo desea, enviar el paquetito por ferrocarril hasta La Coruña.—Ignoro á cuanto ascenderán los gastos de porte.

*Una Madrileña.*—Son necesarias las medidas siguientes: largo de la falda por delante y cintura.—Puede usted enviar éstas y el importe del patrón 1,50 pesetas á la Administración.—Trate usted de arreglarlos en forma parecida á alguno de los modelos que se han publicado en los últimos números de nuestra Revista.

*Mignotise Blonde.*—La muestra que me envía usted muy de mi gusto, y me hace presumir que el traje

ted sería elegantísimo y digno de usted bajo todos conceptos.—Celebro mucho que haya usted pasado tan felizmente el día de su cumpleaños, y le deseo muchos parecidos al que acaba de transcurrir.—¡Ya lo creo que me lo figuro!—La idea de su madrina ha sido muy feliz, y su obsequio tan lindo como práctico.—A mi parecer esa señorita debe elegir para el traje en cuestión una forma muy sencilla: falda cortada al biés con ancho jaretón, sujeto con un galoncito de pasamanería, y chaqueta muy ajustada, adornada también con pasamanería.—No lo olvido; pero estoy siempre tan ocupada, que hasta la fecha, no he podido disponer del tiempo que requiere el asunto en cuestión.

*A. G. de la T. de L.*—Puede usted guardarlas ó regalarlas, pues no es cosa de hacerlas viajar de nuevo.—No hay de que, y quedo á sus órdenes para cuanto se le ofrezca.

*Una Espiritista.*—Le fué remitido el tarrito de *Pomada Hebé*.—Siento mucho no poder complacer á usted; pero no conozco ningún específico que proporcione á los cabellos el bonito y delicado tono que usted desea obtener.—Los polvos de *Candor* suavizan y refrescan el cutis proporcionándole ideal blancura.—El precio de una cajita es 4 pesetas.

*D. P. de L. Gibraltar.*—Algunas de las recetas que desea, se encuentran en los ejemplares de las Conferencias Culinarias que le han sido remitidas.—La crema á que usted alude, se hace lo mismo que las natillas, sustituyendo la canela con vainilla en rama.

*Una Santoñesa.*—Debe usted unir los cuadros entre sí por medio de puntos invisibles.—Traslado á Salvi sus deseos y entregué á Sibila los pasatiempos.—¿Por qué me había de reír?—Muchas gracias.

*B. de J. L. R.*—Acepto y complacido.—Puede usted enviarlo como y cuando guste.

*Balbina.*—Agradezco á usted el afecto con que me distingue y crea usted que á él correspondo sinceramente.—No les de usted el nombre de rarezas, llámeles usted efectos de una excesiva modestia y encontraré más justas sus apreciaciones.—A ser posible, mejores que las colgaduras de puertas y balcones sean del mismo tejido que tapice la sillería. La guarnición de los segundos debe completarse con stores blancos, sobre los que se recogen las cortinas, drapeándolas á la veneciana por medio de cordones de pasamanería.—Sí, señora; puede usted colocar en la puerta pequeña una sola cortina recogida.—Los patrones se le remitieron el 23 de Enero.—Mil gracias por la receta culinaria que se sirvió enviarme, la cual será publicada en breve plazo.

*Cristobalina.*—El número á que se refiere le fué remitido, pero sin duda se perdió.—Ruego á usted indique cual es y le será enviado por segunda vez.—La cosa es fácil de explicar; lo mismo nos cuesta el certificado de un ejemplar que el de varios reunidos y formando un solo paquete.—Reitero á usted la expresión de mi afecto y simpatías.

*Una Andaluza.*—En la plana primera del número 152, apareció un grabado que representa un gabinete dormitorio para señorita, amueblado y decorado con gusto y elegancia y cuya copia recomiendo á usted con toda eficacia.—Servida reclamación.

LA SECRETARIA.

—1000—

## El regalo de este número

Hoja de dibujos artísticos á dos tintas, originales de D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

Números 1 y 2.—Nombres para pañuelos. 3.—Nombre de *Laura*, bordado artístico para almohadas. 4.—Principio de abecedario para pañuelos. 5.—Cenefa para ropa de niño. 6.—Tabaquera bordada sobre paño ó lona con seda argelina. 7.—Enlace F. C. para pañuelos. 8 y 9.—Cifras para ropa interior. 10.—Festón para refajos. 11.—Anagrama del nombre de *Ramón* para bordar almohadas. 12.—Cifra E. para pañuelos. 13. y 14.—Continuación del abecedario para bordar pañuelos de diario. 15.—Nombre de *Dolores* para bordar sábanas. 16.—Enlace P. F. para ropa interior. 17.—Nombre para pañuelos de diario.

## MI GATO

Hasta á mi mismo morrongo,  
un gato muy coquetón,  
le lavo con el jabón  
de los **Príncipes del Congo.**

Jabonería Victor Vaissier, París.—De venta en las principales Perfumerías.

**ONDULADORAS MARGARITA.**—Aparato el más sencillo y eficaz para ondular el cabello en breve tiempo. Cada caja de 2 ó 4 horquillas, 2 pesetas en Madrid. Se remiten á todas partes por el correo, con el aumento de una peseta para porte y certificado.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPOS

155

TARJETA-ANAGRAMA

BERNARDO CALA CEDAL

Combinense las letras del anterior nombre, de modo que se lea el apellido de un célebre autor dramático.

CÁRMEN PELLON DE MANTEGA.

156

ACRÓSTICO

Nombre de varón.  
Parte del mundo.  
Nombre de mujer.  
Órgano del cuerpo.  
Infinitivo.  
Flor.  
Forma de gobierno.  
Célebre cantante.

ACRÓSTICO

ORALIA.

157

ACERTIJO

En el mar puedes hallarme,  
en el teatro también,  
en un puerto del Cantábrico  
y soy nombre de mujer.

SUFICIO DE TÁNTALO.

## SOLUCIONES

Al núm. 147.—Tarjeta-anagrama.

MANUEL SALVI

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Cármén Seco.—Ascensión y Paulina Méndez.—Pepita Carreras.—Cela de Cambre.—Elisa Martínez.—Una Geltrunense.—Lorenza Romero.—Rosario Hombre.—Mosaico de Cambre.—Amalia Minchel.—*Recuerdos... del trancazo*.—Caña de azúcar.—Mimo Rubio.—*Por ever*.—María Camino Subiza.—Magdalena González Zárate.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres.—Cármén Rocasol y María Luisa Celis.

Al núm. 148.—Palabra mutilada.

CAMPANARIO

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Rosario Hombre.—Severa Lubary Placeres.—Caña de azúcar.—Cristobalina.—A. de la V. Ch.—*Flor en capullo*.—Amada Fernández.—Emilia E. de Millán.—Pitonisa.—Cármén Rocasol y María Luisa Celis.

Al núm. 149.—Acertijo.

En que al nombrarles, se empieza por I y se acaba por S.

La han remitido las señoras y señoritas: Gloria García Celada y Muñoz.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Cármén Pellón de Manteca.—Una Geltrunense.—Rosario Hombre.—*Flor en capullo*.—A. de la V. Ch.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres.—Cármén Rocasol y María Luisa Celis.

## CORRESPONDENCIA

Una Geltrunense.—Recibí su carta con los pasatiempos.—Gracias.  
Cristobalina.—Mucho he sentido no poder publicar la solución en verso que me ha enviado.—El pasatiempo que incluye se publicará.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.  
Seis meses..... 6 »  
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3'50 pesetas.  
Seis meses..... 7 »  
Un año..... 14 »

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

## Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Juan B. Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia.)

## ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>o</sup> CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES de la DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

SOCIEDAD de Fomento  
Medalla de Oro.  
PREMIO de 2000 fr.

## JARABE y PASTA

de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

« Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrhos, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama. »

(Extracto del Formulario Médico del S<sup>o</sup> Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).— Venta por mayor: COMAR y C<sup>o</sup>, 28, Calle de St-Claude, PARIS. — DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXPOSICIONES UNIVERSALES  
PARIS 1855  
LONDRES 1862  
Medallas de Honor.

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LICOR del D<sup>o</sup>

LAVILLE

GOTA

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes.

Previene o hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

## PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Adaptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofúlico (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contrarias a las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o disfunción), la Sífilis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

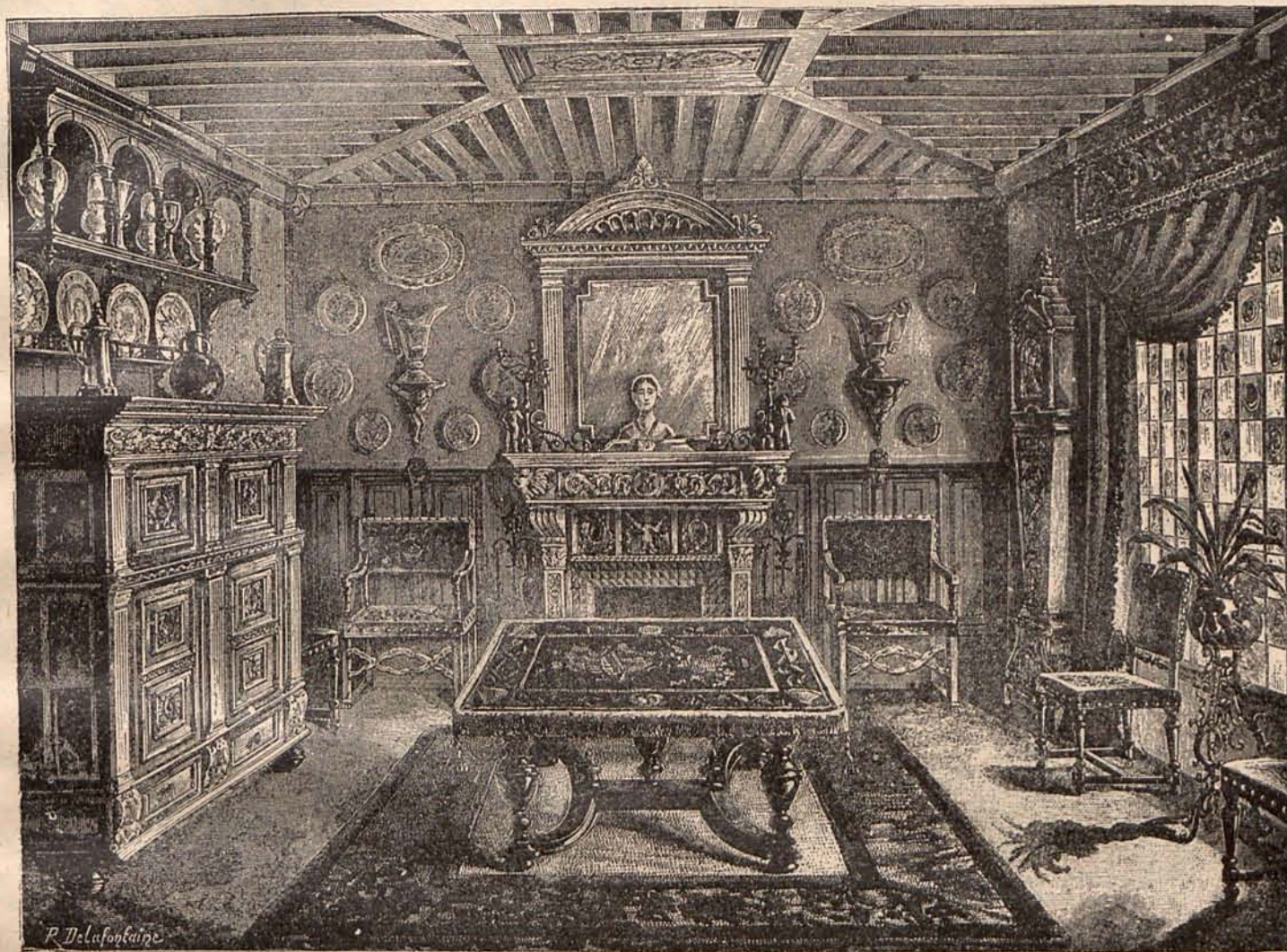
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES



# MOBILIARIO Y ORNAMENTACION

Ofrecemos á nuestras suscriptoras en esta pagina dos grabados que representan habitaciones amuebladas y adornadas con la elegancia y el primor que la moda impone en los tiempos actuales, en los que se da tanta ó más importancia á lo interior que y lo exterior. De esta manera podrá

ver el efecto de un reloj de caja de madera tallada. La mesa, de forma cuadrada, ocupa el centro de la habitación, y está colocada sobre una alfombra de terciopelo de Esmirna de tonos beige azul y grana. El tapete que cubre la mesa y



NÚM. 1.—COMEDOR ESTILO ENRIQUE II.

formarse una idea exacta de los adelantos que se realizan en el arte de amueblar y adornar las casas.

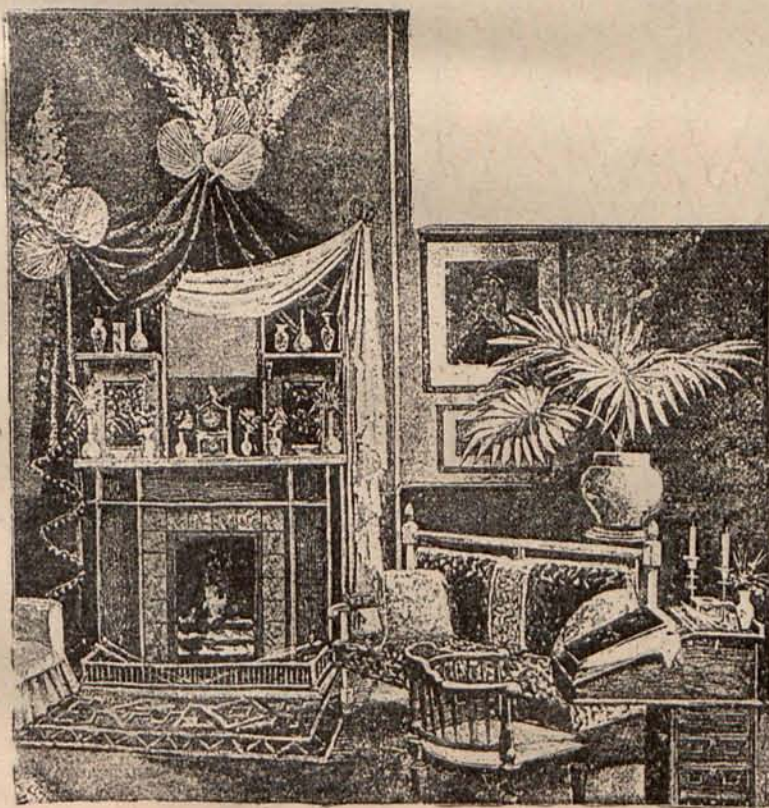
Hoy ofrecemos un modelo de comedor que seguramente no rechazarán las señoras que más se esmeren en reproducir en nuestra época las bellezas que han hecho célebres otros tiempos y particularmente ciertos reinados. Además publicamos un ángulo de un gabinete á propósito para una señorita elegante, y hasta para un joven de los que se complacen en rendir culto al buen gusto.

Hé aquí la descripción detallada de los dos indicados modelos.

Núm. 1.—Comedor estilo Enrique II.—El suelo, las paredes y el techo artesonado de esta habitación, son de madera de nogal encerado. El centro del lienzo de pared situado en el fondo, lo ocupa una chimenea de madera tallada y azulejos, guarnecida con un sencillo juego de níquel y un espejo de Venecia con marco de madera de nogal. A los lados del espejo y sobre la pared, aparecen platos pintados y objetos artísticos colocados en palomillas de madera tallada. El alto aparador está situado en el lado izquierdo de la habitación, enfrente de un ancho balcón, con vidrieras góticas y colgaduras de paño beige obscuro, rodeadas de flecos de pasamanería y recogidas á la veneciana con azabaches de pasamanería. Delante de éste, se coloca una artística jardinera de junco barnizado y

los lambrequines que adornan la chimenea y el balcón, son de terciopelo de los mismos tonos que la alfombra. En el lienzo de pared que no se ve en el grabado, hay dos puertas de dos hojas y una mesita trinchero. Las puertas se guarnecen con colgaduras de paño beige. Sillas y sillones de madera de nogal con asientos y respaldos de cuero labrado, completan el mobiliario de esta elegante habitación.

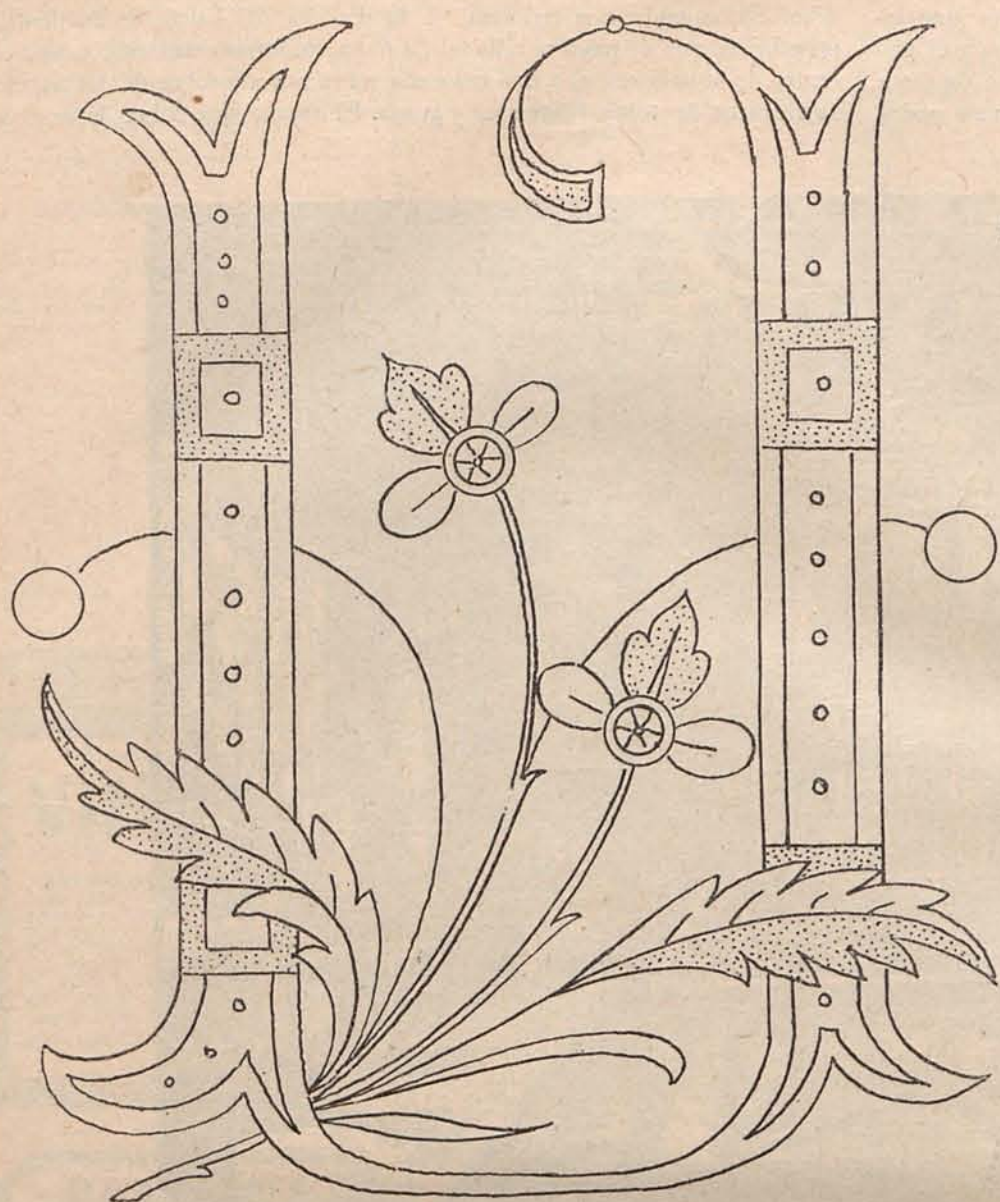
Número 2.—Detalle de gabinete de señoritas con espejo drapeado.—A la derecha aparece un canapé Luis XVI, de terciopelo de Utrecht de un tono azul turquesa, adornado con tiras de tapicería y almohadones bordados; á la izquierda de éste se encuentra una mesita escritorio de palo-santo con tiradores dorados y un sillón de madera dorada y en la parte de detrás un jarrón de porcelana conteniendo una planta de salón. La chimenea es de mármol gris. El espejo se rodea con graciosas drapeadas de terciopelo azul y raso gris, dispuestas en la forma que indica el modelo y sujetas con abanicos japoneses. La tabla de la chimenea se guarnece con bibelots fantasía.



NÚM. 2.—DETALLE DE GABINETE DE SEÑORITA, CON ESPEJO DRAPEADO.

A toda reclamación deberán acompañarse las detalladas señas del domicilio de la señora suscriptora, ó por lo ménos el número de orden de su suscripción. De otro modo nos es imposible, por el nombre sólo, saber donde reside la persona que reclama; y ésto nos priva del gusto de atender inmediatamente á las reclamaciones.





2  
*Leonarda*

3.  
*Ricarda*

4  
*Laurentina*

5  
*Paulina*

Dibujos, Labores, Armaduras, Algodones superiores, ORD, SEDAS, LANAS, CASA-SALVI. 1 CLAVEL 1 MADRID.



Número 1.—Continuación del abecedario para bordar sábanas.—2, 3, 4 y 5. Nombres para pañuelos.—6. Nombre para bordar en almohadas con seda blanca Sagrado Corazón.